

EL PORVENIR

¿DE QUÉ PROTESTAN?

No parece sino que la prensa no tuviera derecho de apreciar los antecedentes, las cualidades y los títulos de los candidatos que se presentan solicitando los sufragios de los ciudadanos para ser elevados á un puesto como el de Presidente de la República, que tan grande influencia tiene en la suerte del país.

Se nos acusa de incultos y de injuriadores porque hemos expresado, con libertad y franqueza es cierto, pero sin faltar á ninguna conveniencia en la forma, el juicio que nos merece el Señor Riesco como hombre público y como candidato.

Entretanto, ¿cuánto tiempo hace que el diario radical aparece cotidianamente rebosando de groseras y sangrientas injurias contra Don Pedro Montt, llenas del más rabioso odio? Hoy mismo, ¿no está alternando la hoja radical en sus columnas los entusiastas loores a Don German Riesco con los denuestos a Don Pedro Montt? ¿No ha estado Don Eduardo Phillips publicando desde antes de la Convención de Marzo una serie de cartas destinadas a denigrar a Don Pedro Montt, en la forma más procaz é insultante?

Ninguno, absolutamente ninguno de los predicadores de cortesía y de cultura ha protestado, sin embargo, contra la hoja radical.

¿Qué hemos dicho nosotros del candidato Don German Riesco?

Fundándonos en la biografía misma publicada por sus más decididos partidarios, hemos dicho que no tiene antecedentes políticos, que no tiene servicios prestados al país, que no tiene vida pública.

¿Es eso una injuria? ¿Es eso una ofensa? ¿Es eso un insulto?

Si es verdad lo que nosotros hemos dicho, ¿qué hay de indebido en decirlo? Si no es verdad, ¿por qué, en vez de contestar con alharacas, no se prueba lo contrario?

Esa es una cuestión de hecho: ¿por qué no se exhiben los antecedentes, los servicios, los méritos y los títulos del candidato de la Convención de Marzo?

Hasta ahora no se ha alegado más que *un solo título* del Señor Riesco para ser elegido Presidente de la República: el de haber sido designado como candidato por la Convención del 3 de Marzo, que no puede ser más pobre título.

Hasta ahora, para prestigiar al Señor Riesco ante el país, no se ha hecho

título.

Hasta ahora, para prestigiar al Señor Riesco ante el país, no se ha hecho otra cosa que batir sobre su cabeza la banderola apolillada de la *unificación liberal* y tocar el desafinado clarín de combate contra el partido conservador, diciendo, como ha dicho LA LIBERTAD ELECTORAL, que la lucha está trabada entre el liberalismo, representado por el Señor Riesco, y la coalición conservadora.

Hasta ahora, todo el juego de la propaganda en favor de la candidatura del Señor Riesco consiste en propalar la especie de que ella tiene el triunfo asegurado porque está apadrinada por el Excmo. Señor Errázuriz, á quien se pretende así presentar calumniosamente como infiel á sus solemnes y reiteradas declaraciones de prescindencia absoluta en la lucha electoral. Porque, el plan consiste en desorientar y engañar para atraerse á los adoradores del éxito.

¿Qué otra cosa ha dicho EL PORVENIR del Señor Riesco?

Que fué él quien frustró la Convención coalicionista, que fué él quien provocó la ruptura de la Coalición Liberal-Conservadora.

¿Y no son ambos hechos públicos y notorios? ¿No da testimonio de ambos, en su famoso telegrama, el convencional Don Guillermo Rivera, que no habrá querido por cierto calumniar á su propio candidato?

¿Qué más ha dicho EL PORVENIR?

Que el Señor Riesco ha sido levantado como candidato en hombros de radicales, doctrinarios y vicuñaístas y que, por ese solo hecho, ha contraído el compromiso de gobernar con ellos.

Que el Señor Riesco enarbola la bandera de la *unificación liberal*, ó sea de la exclusión de los conservadores del Gobierno, la bandera del *partido liberal*, ó sea la adversa á la conservadora.

Pues bien: ¿no consta ello de los discursos del Presidente de la Convención y del programa mismo del propio candidato Señor Riesco?

¿No es eso precisamente lo que están diciendo LA LEY, LA LIBERTAD ELECTORAL, LA TARDE y toda la prensa adicta al Señor Riesco? ¿No es ése precisamente el título que esos diarios alegan para adherirse á su candidatura?

¿Por qué es inculta injuria en nuestros labios lo que es elogio en boca de nuestros censores?

¿Será que nuestra voz es importuna y nuestra franqueza y claridad molesta porque frustramos algún plan?

¿Será que el candidato de la Convención del 3 de Marzo, poco seguro

74 del éxito con sus solas adhesiones naturales y explotando lamentables escisiones y cariños personales, quiere cosechar adeptos en campo conservador, viniendo á cantar en él el canto de la sirena, no obstante sus ineludibles compromisos con el campo radical y doctrinario?

¿Será que nuestra voz de alerta pone en guardia á la gente de nuestras filas?

No lo sabemos; pero, si así fuese, deber ineludible nuestro habría sido dar esa voz y nos felicitáramos de haberla dado á tiempo.